

Instituto Metropolitano de **Diseño**

PROYECTO DE TITULACIÓN

**“Documental fotográfico de la cultura rural y el caballo en un
territorio ancestral de Nanegalito”**

MEMORIA TEÓRICA

PROYECTO DE DISEÑO

María Belén Soliz Macas

Autor

Dr. Pedro Avendaño

Director(a)

Quito, febrero 2026

CERTIFICADO DE AUTORÍA

Yo, María Belén Soliz Macas con cédula de ciudadanía No. 2100641824, declaro que soy autor(a) del proyecto de Titulación con título: "Registro documental de un potro en proceso del paso colombiano equino en Ecuador". Que éste es original, auténtico y personal, y todos los efectos académicos y legales que se desprenden del proyecto, son de mi exclusiva responsabilidad. Me acojo al Art.57 del Reglamento de la Dirección de Proyectos Académicos y Titulación.

En Quito, febrero 2026

MARÍA BELÉN SOLIZ MACAS

C.C 2100641824

CERTIFICADO DEL TUTOR

Yo, Pedro A. Avendaño Garcés, PhD., con cédula No-1710669662, certifico que la/el señor(ita) María Belén Soliz Macas, realizó el presente Proyecto de Titulación bajo mi dirección, durante el desarrollo y culminación de este proceso.

En Quito, febrero 2026

Dr. Pedro A. Avendaño Garcés

DIRECTOR DEL PROYECTO

C.C. 1710669662

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Dedicatoria

Este proyecto quiero dedicárselo de manera especial a mi madre Dunia Macas, por mantener su apoyo incondicional en cada etapa de mi vida y de mi aprendizaje. Su apoyo incondicional, su paciencia y la manera en que siempre creyó en mí, es la fuerza que me sostuvo durante todo este proceso, sobre pasando cualquier obstáculo que tuviéramos en el camino.

Gracias por enseñarme a avanzar con humildad, a trabajar con disciplina y a levantarse cada vez que la vida me puso a prueba. Esta tesis es tanto mi logro como el reflejo de tu amor y de todo lo que has hecho por mí.

Agradecimientos

Agradezco profundamente a mi abuelita Zoila Romero, por sus consejos llenos de sabiduría, su apoyo constante y por acompañarme con cariño en cada etapa de este camino académico y profesional.

A mis queridos tíos(as), primos(as) y familiares, gracias por su presencia, cada palabra de ánimo y por celebrar conmigo cada pequeño avance. Su compañía ha sido esencial para llegar hasta aquí.

A mis docentes, quienes han sido mi guía, y referencia a lo largo de mi formación. Gracias por su dedicación, por compartir sus conocimientos con generosidad y por impulsar en mí el compromiso de seguir creciendo.

ABSTRACT ESPAÑOL

El presente proyecto documental, narra la relación entre el caballo, el desarrollo humano, el entrenamiento y el entrenador. La investigación buscó generar un material visual estructurado que aporta tanto al ámbito cultural como académico, mediante un enfoque que unió lo técnico, lo comunicacional y lo artístico.

La investigación se desarrolló bajo el enfoque cualitativo sustentado en el diseño fotográfico como herramienta central de análisis y producción. Se prioriza la planificación de sesiones visuales en escenarios ecuestres, la experimentación con técnica de iluminación y composición, así como el empleo de recursos narrativos propios de la fotografía documental, con el fin de garantizar un producto visual coherente y estéticamente relevante.

Se implementó observación directa en prácticas de entrenamiento y doma, lo que permitió la interacción progresiva entre jinete y equino con especial atención en la confianza y el bienestar animal. Este acercamiento posibilita capturar imágenes representativas del proceso sin alterar el entorno natural ni la dinámica entre los protagonistas, preservando la autenticidad de las escenas fotografiadas.

Se evidenció en esta investigación, la ausencia de propuestas visuales estructuradas aplicadas al ámbito ecuestre, en especial sobre el caballo de paso en Ecuador. Esta carencia justificó la pertinencia del proyecto, que combinó el análisis de referentes académicos con la producción audiovisual como estrategia de innovación en el campo del diseño fotográfico.

Como resultado, se obtiene un registro fotográfico seleccionado, curado y tratado para el texto, compuesto en una serie de imágenes que documentaron de manera progresiva las dinámicas entre el entrenador y el caballo, construyeron un relato visual que integró estética, técnica y valor cultural. El producto final se consolida en un corpus narrativo coherente, aplicable en contextos académicos, culturales y de difusión artística.

Se concluyó que el diseño fotográfico, más allá de documentar, funciona como medio de interpretación y comunicación, capaz de preservar y transmitir las relaciones, emocionales y prácticas vinculadas al entrenamiento equino en el contexto ecuatoriano.

ABSTRACT

This documentary Project narrates the relationship between horses, human development, training and trainers. The research sought to generate structured visual material that contributes to both the cultural and academic spheres, using an approach that combines technical, artistic, and communicational aspects.

The research was conducted using a qualitative approach based on photographic design as the central tool for analysis and production. Priority was given to planning visual sessions in equestrian settings, experimenting with lighting and composition techniques, and using narrative resources typical of documentary photography, with the aim of ensuring a coherent and aesthetically relevant visual product.

Direct observation was implemented in training and dressage practices, allowing for progressive interaction between rider and horse with special attention to trust and animal welfare. This approach made it possible to capture images representative of the process without altering the natural environment or the dynamics between the protagonists, preserving the authenticity of the photographed scenes.

There was a clear lack of structured visual proposals applied to the equestrian field, especially regarding the Paso horse in Ecuador. This gap justified the relevance of the Project, which combined the analysis of academic references with audiovisual production as a strategy for innovation in the field of photographic design.

Palabras clave: caballo, entrenamiento, potro, vínculo, mantenimiento, equinos, fotografía, expresión visual, documental, tradición, cultura, ritualidad, ruralidad, comunidad.

Contenido

1.1.1.	Estado Internacional.....	21
1.1.2.	Estado Local.....	26
1.1.	Objetivos y Alcance.....	27
2.	Planificación.....	27
2.1.	Planificación estratégica y táctica.....	27
3.	Desarrollo.....	33
3.1.	Planteamiento teórico-conceptual.....	33
3.1.1.	Capítulo I. Una historia de superación, confianza y desarrollo.....	33
3.1.1.1.	El caballo en la historia de la humanidad.....	34
3.1.1.2.	El caballo en la cultura y arte.....	37
3.1.1.3.	El vínculo emocional entre jinete y el caballo.....	39
3.1.1.4.	El vínculo emocional entre jinete y el caballo.....	39
3.1.2.	Capítulo II. Latido de la historia.....	45
3.1.2.1.	Crianza del caballo.....	49
3.1.3.	Capítulo III. Tulipe, comunidad y jinete.....	51
3.1.4.	Capítulo IV. Tipos de domesticación y entrenamiento.....	58
3.1.4.1.	Cultura del caballo en el ámbito rural.....	60
3.1.4.2.	La cabalgata, una expresión cultural de la sierra ancestral.....	61
3.1.4.3.	Historia de la cabalgata.....	62
3.1.4.4.	Historia de la cabalgata.....	62
3.2.	Proceso Creativo.....	63
3.2.1.	Pre producción.....	63
3.2.1.1.	Descripción del proyecto.....	63
3.2.1.2.	Escenario.....	64
3.3.	Producción.....	64
3.4.	Postproducción.....	64
3.5.	Diseño en detalle.....	66
3.5.1.	Aspecto o forma.....	66
3.5.2.	Materiales, plataformas y soportes.....	66
3.5.3.	Experiencia de usuario.....	66
3.6.	Diseño final.....	66

4. Presupuesto prototipo, costo y precio de venta.....	66
4.1. Presupuesto ideal	66
4.2. Presupuesto real	67
5. Cierre	67
5.1. Conclusiones y Recomendaciones	67
Bibliografía.....	70
Anexos	73

Título y Subtítulo

Título: Tulipe, al latido de un caballo

Subtítulo: Documental fotográfico sobre la cultura rural y el caballo, en el territorio ancestral de Nanegalito, Noroccidente de Pichincha.

Campos del conocimiento

Campo amplio: Arte, Diseño e Imagen

Campo específico: Documentalismo fotográfico, cultura y tradición

Campo detallado: Fotografía documental e Imagen

Relación del campo del conocimiento con el tema del proyecto

La fotografía, como práctica artística y comunicacional permite registrar técnicamente los procesos del entrenamiento equino, sino también interpretarlos desde una perspectiva estética y cultural. Desde las Artes y Humanidades, el vínculo entre comunidad, familia, tradición, jinete y caballo es entendido como una manifestación patrimonial que trasciende lo técnico y refleja valores identitarios.

En las Artes la imagen adquiere un carácter creativo y narrativo, de este modo, las técnicas audiovisuales incorporan metodologías para producir materiales visuales con potencial de difusión académica y cultural. Así, se integran de forma coherente, uniendo lo artístico, lo humanístico y lo técnico para documentar de manera estructurada la relación entre el caballo, el entrenador y las técnicas.

Introducción

El proyecto busca documentar fotográficamente la relación entre el caballo y los humanos, con especial atención en la interacción durante los procesos de domesticación o entrenamiento y la comprensión de uno de las manifestaciones culturales más notables el acompañamiento, el trabajo y las tradiciones asociadas al campo.

En el contexto ecuatoriano, existe una escasez de material visual sistemático que refleje la evolución del vínculo entre el caballo, el jinete y la cultura que ello implica. Esta carencia limita la comprensión de las dinámicas emocionales y de la cultura presentes durante el entrenamiento, impidiendo la creación de recursos pedagógicos, académicos y culturales que integren tanto el rigor técnico como la sensibilidad artística del vínculo humano-animal.

Este proyecto se desarrolló con un enfoque cualitativo, empleando la fotografía documental como herramienta central de registro y análisis. Se planificaron sesiones de captura en escenarios ecuestres, considerando una narrativa visual para representar fielmente la relación entre los protagonistas, sin alterar la naturalidad de su interacción.

Asimismo, la investigación evidencia cómo la fotografía puede funcionar como mediadora entre las prácticas culturales, estéticas, de funcionalidad y tradición. Mediante la captura de gestos, posturas y movimientos del caballo y su jinete, se logró un registro visual que comunica emociones, técnicas y la intensidad de la conexión entre ambos, en el contexto de la comunidad en que se encuentra inserta esta práctica.

Como resultado, el proyecto genera un conjunto fotográfico coherente y estéticamente significativo, aplicable a contextos académicos, culturales y profesionales del diseño fotográfico. Este trabajo demuestra que la fotografía documental va más allá del registro, se convierte en un medio de relevancia del diseño fotográfico como herramienta de análisis, comunicación y documentación cultural.

1. Investigación preliminar

1.1. Definición del problema u oportunidad del diseño

1.1.1. Falta de material visual estructurado que documente el proceso de domesticación y entrenamiento

En Ecuador, se ha identificado una marcada ausencia de registros visuales sistematizados (Jiménez & López, 2019) que documenten de manera progresiva, técnica y pedagógica el proceso de doma, entrenamiento para el trabajo y sobre las tradiciones y manifestaciones culturales. Esta deficiencia limita la comprensión profunda de la cultura rural, dificultando la transferencia de conocimiento entre generaciones y reduciendo la calidad de la formación de estudiantes en medicina veterinaria y carreras afines.

Estudios realizados por la Universidad Nacional de Loja (Guamán & Torres Ángel, 2017), se han centrado exclusivamente en variables morfofuncionales del caballo criollo en Loja, como resaltado, perímetro torácico y otras medidas simétricas. Aunque valiosos, estos trabajos no incorporan recursos visuales que permitan observar la evolución de la ruralidad y su relación con el caballo, el comportamiento equino en etapas de aprendizaje o los errores comunes en el proceso de doma.

La ausencia de este material visual estructurado representa una limitación significativa en la enseñanza, (Cárdenas, 2020) la investigación y la mejora de prácticas. La creación de registros audiovisuales y fotográficos, desde una perspectiva didáctica y documentada, es urgente para permitir una transferencia de conocimiento clara, efectiva y con base científica.

1.1.2. Ausencia registros fotográficos que ilustran en la construcción progresiva de confianza entre potro y jinete durante el entrenamiento.

El vínculo entre potro y jinete constituye una dimensión esencial del proceso de doma, no sólo como base emocional para el aprendizaje técnico, sino también como eje de bienestar animal (McGrevvy, 2018). Sin embargo, en Ecuador no existen recursos fotográficos y audiovisuales que documenten visualmente esta relación de confianza desde sus primeras etapas hasta su consolidación. Esta carencia impide observar, analizar y replicar momentos críticos del proceso de interacción entre humano y equino.

Estudios como el realizado por la Universidad Católica de Cuenca en la Hacienda Chisincoche (Guanquiza et al., 2023), han demostrado que la doma natural reduce significativamente los niveles de estrés del animal, lo que se evidencia mediante parámetros fisiológicos y etogramas. Sin embargo, dicha investigación, aunque científica y rigurosa, carece de componentes visuales que reflejen la evolución emocional del vínculo, tales como el lenguaje corporal, las posturas de acercamiento y las señales no verbales del equino. Este vacío limita el impacto pedagógico de los hallazgos y reduce la posibilidad de reproducir metodologías basadas en la empatía y el respeto animal (Rose, 2016).

La creación de registros visuales permitiría capturar el desarrollo del vínculo entre jinete y potro, instantes clave como la relajación progresiva, la aceptación del contacto físico, el seguimiento voluntario y la comunicación a través de gestos. Esta guía sería de gran utilidad no solo para la enseñanza técnica, sino también para la promoción de prácticas más éticas, conscientes y respetuosas dentro del entrenamiento equino.

1.1.3. Prácticas de conocimiento inadecuadas que comprometen el desarrollo saludable e integridad física del equino

En numerosas zonas rurales del Ecuador, el entrenamiento del continúa realizándose con métodos empíricos y tradicionales que no consideran los principios de anatomía funcional, biomecánica, y fisiología equina (Pico & Herrera, F., 2015). Esta falta de fundamentos técnicos compromete la salud e integridad del animal, generando consecuencias físicas a corto y largo plazo. La presión excesiva durante la monta, el uso inadecuado de implementos o el entrenamiento forzado en etapas de desarrollo óseo incompleto, son prácticas que pueden derivar en lesiones músculo-esqueléticas, fatiga crónica o estrés conductual.

Investigaciones realizadas por universidades ecuatorianas como la Universidad de Cuenca (Guevara Viera et al, 2019) han caracterizado el manejo y explotación equina en provincias como Azuay, detectando condiciones precarias en el cuidado veterinario, la alimentación y el uso del animal. Sin embargo, estos trabajos no han sido traducidos en guías técnicas ni protocolos visuales que orienten un entrenamiento responsable.

A nivel internacional, instituciones como el Animal Osteopathy College (AOC, 2023) han advertido que errores en la aplicación de técnicas “como el uso incorrecto de sillas o cargas” pueden generar desequilibrios posturales severos, sobrecargas articulares y alteraciones en la locomoción, especialmente en potros jóvenes aún en procesos de maduración fisiológica.

Frente a ello, se vuelve imperativo el diseño de metodologías de entrenamiento adaptadas al crecimiento y condición física del equino, que integren criterios veterinarios, biomecánicos y etológicos (Waran & McGreevy, P, 2020). Estas metodologías, respaldadas por registros visuales detallados, contribuirían a una práctica sostenible y alienada con los principios contemporáneos del bienestar animal.

1.2. Justificación

Ante estas problemáticas, el proyecto busca aportar desde el diseño fotográfico una narrativa que evidencie las relaciones entre lo humano y el animal (Ingold, 2013), entre la tradición y la técnica, mediante la creación de un registro documental estructurado del entrenamiento equino en el Ecuador.

A través de la fotografía documental, se pretende generar un recurso que trascienda lo estético para convertirse en una herramienta académica y cultural, al evidenciar tanto la relación emocional entre caballo y entrenador como los aspectos técnicos que influye a la preservación cultural y visual de esta práctica, sino que también ofrece un insumo de valor para el ámbito veterinario.

Al documentar de forma clara y objetiva señales de confianza, posturas, gestos y condiciones de manejo que resultan esenciales para la comprensión y enseñanza de prácticas éticas y responsables en el cuidado del caballo.

1.3. Estado del Arte

1.2.1. Estado Nacional

Foto N°1



Fuente: “La Fotografía me recuerda la dicha de la vida”

Autor	Vanessa Tapia entrevista María Emilia Moncayo
Fecha	13 diciembre 2020
Documento	Entrevista en Expreso
Categoría	Fotografía documental/ fotografía equina

María Emilia Moncayo, es una fotógrafa documental y equina ecuatoriana con más de 15 años de experiencia, su pasión por la naturaleza y su orgullo de ser ecuatoriana la han llevado a capturar la esencia del país a través de su lente. Aporta una perspectiva profundamente emocional y cultural. Su cercanía con los caballos desde la infancia hizo que fueran los primeros animales en fotografiar.

Foto N°2



Fuente: "Wildlife"

Autor	Ana María Chediak
Fecha	2023 (actualización continua)
Documento	Portafolio en línea
Categoría	Fotografía de naturaleza / fotografía documental

Es una fotografía ecuatoriana reconocida internacionalmente por su enfoque en la captura de la esencia de la vida silvestre y las culturas alrededor del mundo. En su serie de imágenes destacan la majestuosidad y vulnerabilidad de diversas especies en su hábitat natural, a través de ellos busca sensibilizar al espectador sobre la importancia de la conservación y el respeto por la biodiversidad.

Foto N°3



Fuente: "Fotografía ecuestre"

Autor	Pablo Albuja
Fecha	2025 (actualización continua)
Documento	Perfiles de redes sociales profesionales
Categoría	Fotografía ecuestre/ Fotografía deportiva

A través de sus perfiles en redes sociales profesionales, comparte su trabajo que abarca disciplinas como salto, polo, dressage, endurance y vaulting; captura la conexión y movimiento entre el jinete y el caballo en diversas competiciones y entrenamientos, enfocado en la acción, emoción y técnica, logrando así transmitir la energía y la pasión de los deportes ecuestres.

Foto N°4



Fuente: “De cómo Kira se volvió chagra”

Autor	Kira Tolkmitt
Fecha	10 junio 2017
Documento	Entrevista en Revista Mundo Diners
Categoría	Fotografía documental/ Fotografía equina

Amante a los viajes y los caballos que, tras una serie de adversidades personales, se estableció en Ecuador y comenzó a documentar la vida de los Chagras, los vaqueros del páramo ecuatoriano. Su trabajo se destaca por su enfoque humano y su capacidad de captar el mundo equino en un contexto rural andino.

Foto N°5



Fuente: “El caballo criollo ecuatoriano”

Autor	Javier Solís
Fecha	2014
Documento	Artículo en Equilibra Gaia
Categoría	Fotografía equina/ Etnografía ecuestre

Se ha dedicado gran parte de su trabajo a documentar la vida rural y la relación entre los seres humanos y los animales en los Andes ecuatorianos. En su artículo “Tras las huellas del caballo criollo ecuatoriano”, explora la adaptación y el desempeño del caballo criollo en el páramo, destacando su resistencia y su importancia en las prácticas de pastoreo y transporte en las zonas altas del Ecuador.

1.1.1. Estado Internacional

Foto N°6



Fuente: “He fotografiado a los caballos como lo haría con seres humanos”

Autor	Sofía Guardiola (entrevista a Isabel Muñoz)
Fecha	21 septiembre 2022
Documento	Artículo en ARS Magazine
Categoría	Periodismo cultural / fotografía artística visual

Destaca su serie de caballos titulada “Escala 1” sobre caballos de raza pura española. La artista despliega una experimentación técnica notable al utilizar materiales inusuales como oro de 24 quilates, nácar y coral en sus impresiones fotográficas, junto con platinotipias y videos.

Muñoz subraya que su interés no reside sólo en una técnica fotográfica, sino en emocionar y construir narrativas visuales que “entienda quien no sabe de esos materiales... los acaricias con los ojos”. Su enfoque rompe fronteras entre lo

técnico y lo simbólico, proponiendo que la fotografía puede trascender la forma para conectar emocionalmente con el espectador.

Foto N°7



Fuente: "Horses Medicine"

Autor	Tony Stromberg
Fecha	2014
Documento	Libro de fotografía (ensayo visual)
Categoría	Fotografía artística/ espiritualidad equina

Transmite la esencia espiritual del caballo con una estética poderosa y simbólica; presenta imágenes selectas que buscan capturar como los caballos pueden transformar y equilibrar al ser humano, actuando como reflejos de autenticidad, sanación emocional y sabiduría profunda.

Foto N°8



Fuente: "Blue Zeus, legend of the red desert"

Autor	Karol J. Walker
Fecha	2022
Documento	Libro de fotografía narrativa
Categoría	Fotografía documental/ conversación animal

Esta obra ejemplifica cómo la fotografía puede documentar el comportamiento equino y su entorno, además narra una historia emocional con fuerte contenido ético. Su metodología visual: enlaza la imagen, narrativa y denuncia. El libro combina imágenes vibrantes y emocionantes de los caballos en libertad con testimonios que denuncian la pérdida de hábitat y los efectos de las políticas de remoción.

Estos elementos visuales manifiestan la belleza y vulnerabilidad de los caballos salvajes, convirtiendo la obra en un instrumento de sensibilización y conservación.

Foto N°9



Fuente: “La historia del fotógrafo hípico del año y sus sorprendentes imágenes”

Autor	Rob Hodgetts (por medio de entrevista con Edward Whitaker)
Fecha	24 enero 2019
Documento	Artículo de CNN en español
Categoría	Periodismo cultural/ fotografía ecuestre

Edward Whitaker, reconocido fotógrafo hípico galardonado múltiples veces como “Fotógrafo del Año” en carreras de caballos, destaca por su capacidad para capturar instantes únicos, combinando luz, composición y movimiento. Uno de sus logros iconográficos incluye una imagen sorprendente de un caballo con una super luna azul gigante como fondo, también ha captado escenas impactantes como el caballo Arazi en la Breeder’s Cup (1991), efecto de agua sobre el cuello de Danehill en Coolmore (2003).

Foto N°10



Fuente: “The White Angels of Camarge”

Autor	Regina Sienra (sobre fotografía de Albert Dros)
Fecha	30 junio 2022
Documento	Artículo periodístico en My Modern Met
Categoría	Fotografía de vida silvestre / Arte ecuestre

Albert Dross retrata la belleza majestuosa de los caballos salvajes de la raza Camargue, endémica del sur de Francia. A lo largo de 5 días, el fotógrafo documentó capturas tanto de los animales en acción como galopando sobre agua al atardecer como retratos serenos junto a los “guardianes” que los cuidan. Dross articuló cuidadosamente la comunicación con los cuidadores y utilizó la luz natural para capturar el movimiento, la conexión emocional y el entorno natural en imágenes de gran fuerza visual.

1.1.2. Estado Local

Foto N°11



Fuente: "Proyecto de Titulación Galápagos en Foco"

Autor	Mateo Becerra
Fecha	2024
Documento	Tesis de Diseño Fotográfico
Categoría	Académico – Instituto Metropolitano de Diseño

El proyecto, enmarcado en el ámbito del Diseño Fotográfico de carácter documental, se centra en las Islas Galápagos. Su objetivo principal es la documentación visual exhaustiva de los aspectos intrínsecos de este singular archipiélago, mediante la aplicación de técnicas fotográficas. Se aborda específicamente la biodiversidad, los paisajes geográficos, las iniciativas de

conservación y la interacción antroposfera-entorno, buscando ofrecer una perspectiva visual integral.

1.1. Objetivos y Alcance

1.1.3. Objetivo General

Generar mediante la fotografía documental, un registro visual de la relación entre el caballo y su entrenador, destacando las prácticas y métodos aplicados durante el adiestramiento, con el fin de crear un foto libro que documente de manera estructurada el proceso de entrenamiento.

1.1.4. Objetivos Específicos

- ❖ Fotografiar el movimiento, el ritmo, la estética del entrenamiento.
- ❖ Relatar en imágenes la relación entre el hombre y el animal. Los gestos, las miradas, los movimientos y las órdenes que conducen al entrenamiento.
- ❖ Generar un ensayo fotográfico que rescate, valores y potencie tradiciones.

1.1.5. Alcance

Al finalizar el proyecto lo que se entregarán son los siguientes productos:

- ❖ Memoria teórica
- ❖ Foto libro de fotografía documental equina

2. Planificación

2.1. Planificación estratégica y táctica

El siguiente cuadro facilita la comprensión de la estrategia y táctica, con el detalle del cronograma establecido por el Departamento de Titulación.

Cuadro 1: Planteamiento estratégico y táctico

Mes	Semana	Actividades	Observación
Septiembre 2025 preparación	No.1 del 8 al 12 de septiembre	Reunión no. 1. Con su tutor(a)	Fecha límite de fecha de entrega de requisitos - Título de bachiller en la Secretaría Académica - Certificado de egreso en la Secretaría Académica
		Charla de inducción: miércoles 10 de septiembre	Charla Obligatoria para estudiantes matriculados
Septiembre/ octubre 2025 Primera fase	No. 2 del 15 al 19 de septiembre	Reunión no. 2. Con su tutor(a)	Primera fase - para proyectos de diseño: marco teórico al 90% y avance del producto 30% (dependiendo del tipo de proyecto) - para proyectos de investigación: marco teórico al 40% - para proyectos de emprendimiento: proyecto al 40% del plan de negocio
	No. 3 del 22 al 26 de septiembre	Reunión no. 3. Con su tutor(a)	
	No. 4 del 29 de septiembre al 3 de octubre	Reunión no. 4. Con su tutor(a)	
	No. 5 del 6 al 10 de octubre	Reunión no. 5. Exposición 1° fase: El estudiante, deberá asistir con su tutor, con todos los avances del proyecto sugeridos por la Guía de Integración Curricular, revisados y aprobados por el tutor. - El estudiante deberá entregar la Factura original del abono correspondiente a esa fecha	Exposición primera fase: El tribunal estará conformado por: - el director de carrera - un miembro de consejo de carrera - el tutor del proyecto
Octubre / noviembre 2025 Segunda fase	No. 6 del 13 al 17 de octubre	Reunión no. 6. Con su tutor(a)	Segunda fase - para proyectos de diseño: marco teórico al 100% y avance del producto 90% (dependiendo del tipo de proyecto). - para proyectos de investigación: marco teórico al 80% - para proyectos de emprendimiento: proyecto al 75% y desarrollo del producto al
	No. 7 del 20 al 24 de octubre	Reunión no. 7. Con su tutor(a)	
	No. 8 del 27 al 31 de octubre	Reunión no. 8. Con su tutor(a)	
	No. 9 del 4 al 7 de noviembre	Reunión no. 9. Con su tutor(a)	

			75% (dependiendo del tipo de proyecto)
	No. 10 del 10 al 14 de noviembre	Reunión no. 10. Exposición 2° fase: El estudiante, deberá asistir con su tutor, con todos los avances del proyecto sugeridos por la guía de integración curricular, revisados y aprobados por el tutor. - el estudiante deberá entregar la factura original del abono correspondiente a esa fecha	Exposición segunda fase: El tribunal estará conformado por: - el director de carrera - un miembro de consejo de carrera - el tutor del proyecto
Noviembre / diciembre 2025 Tercera fase	No. 11 del 17 al 21 de noviembre	Reunión no. 11. Con su tutor(a)	Tercera fase - para proyectos de diseño: marco teórico al 100% y los productos finales al 95% (dependiendo del tipo de proyecto). - para proyectos de investigación: proyecto al 100% - para proyectos de emprendimiento: proyecto al 100%
	LECTORÍA	Hasta el viernes 21 de noviembre, los estudiantes enviarán a los lectores asignados, la Memoria teórica del proyecto, con el 90% de avance, incluido conclusiones y recomendaciones	
		Hasta el viernes 28 de noviembre, el lector enviará al estudiante y al tutor, la memoria teórica y la hoja de evaluación	
	No. 12 del 24 al 28 de noviembre	Reunión no. 11. Con su tutor(a)	
	No. 13 del 1 al 5 de diciembre	Reunión no. 11. Con su tutor(a)	
	No. 14 del 8 al 12 de diciembre	Reunión no. 11. Con su tutor(a)	
	No. 15 del 15 al 19 de diciembre	Reunión no. 15. Exposición 3° fase: El estudiante, deberá asistir con su tutor, con todos los avances del	Exposición tercera fase: El tribunal estará conformado por: - el director de carrera

		proyecto sugeridos por la guía de integración curricular, revisados y aprobados por el tutor. - el estudiante deberá entregar la factura original del abono correspondiente a esa fecha	- un miembro de consejo de carrera - el tutor del proyecto
Diciembre 2025 / enero 2026 Revisión y entrega	No. 16 y 17 del 22 de diciembre al 2 de enero	Reunión no. 16 y 17: revisión final: En estas fechas el estudiante: - bajo la supervisión de su tutor, evaluará los cambios sugeridos por el tribunal de las plenarias en la memoria teórica y finalizará con la realización de todas las piezas adicionales. El tutor además revisará: análisis del costo del proyecto, conclusiones, recomendaciones y bibliografía.	Cada tutor revisará por completo el proyecto antes de la entrega, y la hoja de seguimiento será entregada por el tutor, en el departamento de titulación, cuando se envíe el mail de recepción

	No. 18 del 5 al 9 de enero	Entrega del proyecto concluido: en la unidad de integración curricular	Entrega de memoria teórica firmada por el graduando y el tutor, revisión de CONTENIDOS, con formatos previamente establecidos
Del 12 de enero al 6 de febrero de 2026		Exposición final pública: máximo 20 minutos / graduación individual	Asistirán invitados especiales, familiares y público en general. El jurado evaluador estará conformado por: Dirección de Escuela y dos Representantes de Consejo de Carrera

Fuente: elaboración propia

3. Desarrollo

3.1. Planteamiento teórico-conceptual

3.1.1. Capítulo I. Una historia de superación, confianza y desarrollo

3.1.1.1. Introducción al vínculo ancestral

Desde tiempos remotos, el caballo ha acompañado al ser humano en su desarrollo (García, 2020), compartiendo con él la evolución de la civilización, el trabajo y la cultura. Este vínculo, más que funcional, se ha convertido en su símbolo de cooperación, fuerza y nobleza (López & Santamariana, 2019). En distintas etapas históricas, el caballo ha sido un compañero inseparable: fuerza y nobleza.

En distintas etapas históricas, el caballo ha sido un compañero inseparable: fue medio de transporte en los caminos del comercio, aliado en la guerra, protagonista en la agricultura y motivo de inspiración en el arte. Su presencia constante ha moldeado el imaginario humano, generando una conexión que trasciende la utilidad para transformarse en una relación emocional y simbólica.

A través de los siglos, esta relación ha adquirido significados según cada contexto cultural, pero en todos los casos ha reflejado un entendimiento mutuo entre especies. El hombre encontró en el caballo no solo un instrumento de poder, sino un ser sensible, con capacidad de comunicación y respuesta. De esa interacción surgió una relación basada en la confianza, el respeto y la convivencia cotidiana, donde ambos seres aprenden a leerse a través del movimiento y la mirada.

Hoy, en pleno Siglo XXI, esa conexión se mantiene viva, aunque su función ha cambiado (Peters, 2018). El caballo ya no es únicamente un medio de subsistencia o transporte, sino un compañero de expresión, terapia y arte. En este escenario, la fotografía documental emerge como un medio idóneo para registrar y reinterpretar esa relación (Muñoz, 2022).

El lente fotográfico no solo observa, sino que traduce visualmente la armonía entre el hombre y el animal, revelando emociones, tensiones y momentos de comunión. Por ello, este primer capítulo busca contextualizar el papel del caballo a lo largo de la historia humana, reconociendo su importancia cultural y simbólica, para luego comprender cómo esta relación se resignifica en el campo del diseño fotográfico contemporáneo.

La imagen, en este sentido, actúa como testimonio y memoria, como una huella que permite volver a mirar (con sensibilidad y respeto) la relación que por siglos ha unido al ser humano.

3.1.1.2. El caballo en la historia de la humanidad

La relación entre el ser humano y el caballo se remonta a miles de años, siendo una de las asociaciones en pinturas rupestres hasta su papel protagonista en los procesos sociales y culturales, el caballo ha sido más que un medio de transporte: ha encarnado fuerza, libertad y belleza. Su presencia en la historia humana trasciende lo funcional, pues simboliza la evolución conjunta entre dos especies que aprendieron a comunicarse y cooperar.

En las civilizaciones antiguas como Egipto, Grecia, Roma Y China, el caballo fue un símbolo de poder y estatus (Clutton-Brock, 2012). Se lo representaba en relieves, esculturas y cerámicas, muchas veces asociado a

divinidades o héroes. En el antiguo Egipto, por ejemplo, las figuras ecuestres aparecían en los carros de guerra y procesiones reales, marcando la unión entre nobleza y divinidad.

En Grecia y Roma, los caballos fueron protagonistas de competiciones y rituales religiosos, reflejando el ideal estético de armonía y movimiento. Mientras tanto, en la antigua China, su papel se vinculó con la expansión territorial y la comunicación (Yang, 2015). Cada cultura, desde su propia cosmovisión, construyó una imagen distinta del caballo, pero todas coincidieron en su valoración simbólica como extensión del cuerpo y del espíritu humanos.

Durante la Edad Media, el caballo se consolidó como un emblema de poder militar y social. Los caballeros, revestidos de armaduras y montados de corceles entrenados, se convirtieron en íconos del honor y la nobleza. Las justas, torneos y representaciones artísticas de la época reflejaban una profunda conexión entre el guerrero y su montura, entendida no solo como herramienta de combate, sino como compañera de vida (Bennett, 1998).

En otras regiones, como Escandinavia o Asia Central, pueblos como vikingos y los mongoles también mantuvieron un lazo espiritual con sus caballos, basando sus estrategias de guerra y su movilidad en la resistencia y agilidad de estos animales. Gengis Kan, por ejemplo, construyó gran parte de su imperio gracias a la velocidad y coordinación de sus jinetes (May, 2007), quienes consideraban a sus caballos una extensión de sí mismos.

Con la llegada de la modernidad, la relación entre humanos y caballos se transformó. La industrialización desplazó su papel en el trabajo agrícola y el transporte, pero potenció su valor simbólico y estético. El caballo pasó de ser

herramienta a ser sujeto de contemplación y expresión artística. La pintura, escultura y posteriormente la fotografía encontraron en él una fuente inagotable de inspiración visual.

La fotografía, en particular, permitió capturar la energía y el movimiento del caballo con una precisión antes inimaginable. Desde los estudios de Eadweard Muybridge en el siglo XIX (quien registró por primera vez la secuencia del galope equino) hasta los fotógrafos contemporáneos que documentan la relación efectiva y emocional entre jinetes y animal, el caballo ha sido un protagonista de la imagen (Solnit, 2013).

En la actualidad, el vínculo entre ambos persiste desde un lugar distinto: el de la empatía y la colaboración. Los caballos se asocian hoy a prácticas de equino terapia, al deporte y al arte ecuestre, espacios donde la conexión emocional supera lo instrumental. El ser humano ha aprendido a ver en el caballo no solo un compañero de trabajo, sino un ser sensible y comunicativo, capaz de reflejar estados emocionales y responder a estímulos afectivos (Araújo, Mendes, & Silva, 2021).

En este sentido, el registro fotográfico contemporáneo no busca solo mostrar su figura o su fuerza, sino transmitir la sensibilidad del vínculo, la complicidad y el respeto mutuo que los une.

Así, a lo largo de la historia, el caballo ha sido espejo y metáfora de la humanidad: fuerza y elegancia, disciplina y libertad. En la fotografía documental, su imagen sigue siendo un territorio fértil donde se cruzan la estética, la memoria y la identidad. Cada imagen que lo retrata es también una forma de recordar la historia compartida entre dos seres que, desde tiempos remotos, avanzan juntos.

3.1.1.3. El caballo en la cultura y arte

A lo largo de la historia, el caballo ha ocupado un lugar privilegiado en la cultura y el arte, convirtiéndose en una figura simbólica que trasciende su función práctica. Su presencia en la pintura, la escultura, la literatura y, más recientemente, en la fotografía, ha sido una constante manifestación del vínculo entre humanidad y naturaleza.

Representar un caballo nunca ha sido un acto meramente técnico, sino una forma de narrar la fuerza, la libertad y la sensibilidad que este animal inspira.

En las civilizaciones antiguas, las manifestaciones artísticas relacionadas con el caballo tenían un profundo valor espiritual. En el Antiguo Egipto, los caballos, eran representados en relieves y jeroglíficos asociados al poder de los faraones y al movimiento divino del sol (Publishing, 2022). En Grecia y Roma, su figura fue exaltada en esculturas y mosaicos, donde el dominio del jinete, simboliza la razón sobre la fuerza.

Estas representaciones no solo cumplían una función estética, sino que reflejaban una concepción filosófica y social del equilibrio entre hombre y naturaleza. El caballo, por tanto, se transformó en un símbolo de control, armonía y belleza, valores que más tarde serían reinterpretados por el arte occidental. Durante la Edad Media y el Renacimiento, el caballo adquirió una dimensión heroica y emocional.

Los caballeros medievales, immortalizados en frescos y tapices, fueron retrados junto a sus corceles como emblemas de lealtad y nobleza. Con el Renacimiento, artistas como Leonardo da Vinci y Alberth Durer estudiaron con

precisión anatómica el movimiento y la estructura del caballo, reconociendo en él una fuente de perfección natural (Russell Collection, 2025).

En el arte barroco, la pintura ecuestre se consolidó como símbolo de autoridad; las obras de Velázquez, Rubens y Van Dyck exaltaron la relación entre el poder humano y la elegancia animal (Matías, 2008). Esta representación estética del caballo fue también una reflexión sobre la identidad y la jerarquía social, donde el animal actuaba como extensión del carácter del retratado.

Con el surgimiento de la fotografía en el siglo XIX, la representación del caballo, dio un giro técnico y conceptual. Eadweard Muybridge, mediante su célebre estudio el movimiento del galope, transformó la percepción visual del animal. Su trabajo no solo documentó la biomecánica equina, sino que inauguró una nueva era de análisis visual, donde la fotografía se convirtió en una herramienta científica y artística a la vez.

Desde entonces, la imagen del caballo ha sido explotada por innumerables fotógrafos que buscan capturar su esencia, su fuerza en reposo o la delicadeza de su mirada.

En el siglo XX y XXI, el caballo continuó siendo protagonista de distintas expresiones visuales, desde el cine hasta la fotografía contemporánea. Artistas como Isabel Muñoz, Tony Stromberg y Karol Walker han reinterpretado su figura a través de propuestas visuales que van más allá de la anatomía, para adentrarse en la conexión emocional entre el humano y el animal (Muñoz I. , 2024). La fotografía documental, en este sentido, se convierte en un medio de reflexión sobre la belleza natural, la empatía y la convivencia entre especies.

En el contexto ecuatoriano, esta relación entre caballo, cultura y arte adquiere particular relevancia (Tapia & Moncayo, 2020). La presencia del caballo está vinculada a prácticas rurales, ferias, exhibiciones y tradiciones familiares que reflejan una identidad compartida. Sin embargo, estas manifestaciones suelen carecer de una documentación visual profunda que evidencie la relación cotidiana y emocional entre humanos y equinos.

El diseño fotográfico, en este contexto, se presenta como una herramienta capaz de traducir visualmente ese vínculo, preservando no solo el registro técnico del animal, sino la atmósfera cultural que lo rodea.

En términos estéticos, el caballo continúa siendo un sujeto fotográfico complejo. Su cuerpo en movimiento, la textura de su pelaje, la intensidad de su mirada y su relación con la luz natural constituyen un desafío técnico y poético. Capturar su esencia implica más que dominar la técnica fotográfica: requiere empatía, observación y respeto.

Cada fotografía de un caballo puede ser leída como una metáfora visual del diálogo entre lo humano y lo animal, entre lo racional y lo instintivo. Por ello, el arte ecuestre y la fotografía documental convergen en un mismo propósito: comunicar la experiencia sensorial y emocional del vínculo entre ambos seres. En esta intersección, la cultura, la tradición y la estética se funden para construir un discurso visual que trascienden lo representativo.

En el caso del diseño fotográfico, este discurso se traduce en una narrativa visual que preserva la memoria, educa la mirada y reafirma el valor simbólico del caballo como compañero, maestro y espejo del ser humano.

3.1.1.4. El vínculo emocional entre jinete y el caballo

La relación entre el jinete y el caballo trasciende lo funcional y se adentra en un terreno emocional y simbólico que ha fascinado a filósofos, artistas y científicos por igual. Este lazo se construye a partir de la confianza, la comunicación silenciosa y la empatía mutua, dando lugar a una conexión que, más allá del adiestramiento o técnica, refleja un diálogo profundo entre dos seres que aprende a entenderse sin palabras (Hall, Goodwin, & McGreevy, 2018).

El caballo, por su naturaleza sensible e intuitiva, capta las emociones humanas con una precisión que sorprende. Percibe el miedo, la calma o la tensión del jinete a través del tono de su voz, la presión de sus manos y la energía de su cuerpo. Esta lectura emocional crea una relación de espejo: en caballo no obedece, sino que responde; no se somete, sino que coopera. En esa reciprocidad silenciosa surge una forma de comunicación no verbal, donde el lenguaje corporal se convierte en medio más puro de entendimiento.

Desde la perspectiva del diseño fotográfico, este vínculo emocional se convierte en un desafío estético y conceptual. La cámara, más que un instrumento de registro, actúa como testigo de una relación invisible. Capturar ese instante de conexión (una mirada, un roce, un gesto compartido) requiere sensibilidad y presencia.

La fotografía, en este contexto, no se limita a documentar una escena ecuestre, sino que busca revelar la emoción que habita entre ambos. Cada imagen es, por tanto, una traducción visual del efecto, la confianza y la complicidad (Barthes, 1980). Numerosos estudios han demostrado que el vínculo es mediador emocional: su movimiento, su calor y su ritmo favorecen la conexión interna del ser humano.

Pero más allá de su uso terapéutico, la relación entre jinete y caballo representa una forma de equilibrio espiritual. En la interacción diaria (desde el cepillado hasta el entrenamiento) se construye una relación de respeto mutuo que enseña paciencia, disciplina y empatía.

En la práctica fotográfica, comprender este vínculo implica observar más allá de lo visible. El fotógrafo debe convertirse en un espectador silencioso, capaz de leer las sutilezas del comportamiento animal y de las emociones humanas. No se trata solo de capturar la figura del caballo en acción, sino de evidenciar la sincronía entre ambos cuerpos, la armonía que se produce cuando se mueven con uno solo.

La fotografía puede inmortalizar ese instante efímero en el que el caballo y el humano parecen respirar al mismo ritmo. Esta conexión emocional también posee una dimensión estética y simbólica (Sankey, C.; Richard-Yris, M. A.; Henry, S.; Hausberger, M., 2010). En la cultura visual contemporánea, el caballo representa valores universales como libertad, la nobleza, la fuerza interior. Sin embargo, en la fotografía documental, estos símbolos adquieren una nueva lectura: no se idealiza al animal, sino que se humaniza la relación.

El vínculo entre ambos se convierte en metáfora del entendimiento y la coexistencia, recordando que el respeto hacia el otro (sea humano o animal) es también una forma de belleza. En este sentido, el diseño fotográfico tiene el poder de transformar la relación entre el hombre y el caballo en una experiencia visual poética. Cada encuadre, cada textura y cada tono de luz contribuyen a narrar una historia de cercanía y emoción.

El fotógrafo se convierte en mediador entre dos mundos: el humano, con su deseo de control y comprensión; y el equino, con su instinto y libertad. Cuando ambos se encuentran en equilibrio, la imagen que surge es más que una representación: es una evidencia tangible de la conexión que une a dos seres distintos, pero complementarios.

La relación entre jinete y caballo, vista desde la fotografía, no es una simple documentación del vínculo, sino una exploración emocional que invita a reflexionar sobre la empatía, la sensibilidad y el respeto hacia lo vivo. A través de la imagen, el espectador puede percibir aquello que no se dice, pero se siente: un entendimiento silencioso entre miradas, lenguaje del contacto, la complicidad que no necesita palabras. En este espacio visual y emocional, el caballo deja de ser un objeto de contemplación y se convierte en un ser con presencia, historia y alma compartida.

La representación visual del caballo en la fotografía

A lo largo de la historia, el caballo ha sido un símbolo recurrente en la representación visual: fuerza, libertad, belleza, resistencia y poder son solo algunos de los significados que se le han atribuido (Berger, J., 2000). En la fotografía, estos valores se reconfiguran y adquieren nuevas dimensiones, dependiendo del contexto cultural, del enfoque artístico y del vínculo humano que se busca evidenciar.

La cámara se convierte así en un medio de mediación entre la mirada del hombre y la esencia del caballo, revelando no solo su forma física, sino también su espíritu y su relación con el entorno. En el contexto contemporáneo, la

fotografía del caballo ha trascendido la mera estética del movimiento o la anatomía.

El interés del fotógrafo documental se centra más en la conexión emocional, en los gestos cotidianos, en el lenguaje corporal compartido entre el animal y su cuidador (Fontcuberta, 2016). Este cambio de enfoque refleja una evolución ética y visual: ya no se busca capturar al caballo como un objeto de admiración o de dominio, sino como un sujeto con identidad y sensibilidad propias.

En este sentido, la representación del caballo en la fotografía documental se alinea con una mirada más humanista y empática. El fotógrafo conserva, comprende y espera el momento preciso en el que la imagen convierte en testimonio. La cámara no impone, sino que acompaña; no interrumpe, sino presencia. Esta metodología se aproxima al pensamiento del diseño fotográfico contemporáneo, que no solo busca construir imágenes bellas, sino también significativas, capaces de generar reflexión y diálogo.

El uso de la luz en este tipo de fotografías cumple un papel fundamental. La luz natural, por ejemplo, permite capturar la textura del pelaje, la profundidad de aislar detalles y enfatizar las formas escultóricas del animal (Freeman, 2017). Ambas estrategias visuales permiten transmitir diferentes aspectos de su naturaleza: la primera, su vitalidad y entorno; la segunda, su elegancia y presencia simbólica.

El fotógrafo de diseño debe decidir desde qué ángulo narra, qué emociones destacar y cómo utilizar los recursos visuales para fortalecer la historia que desea contar. Por otra parte, el encuadre y la composición actúan

como herramientas narrativas. Un plano cerrado sobre el ojo del caballo puede sugerir introspección y sensibilidad; un plano general, donde el jinete y caballo comparten espacio, puede expresar armonía y cooperación.

La fotografía documental de este tipo busca precisamente esa complementariedad entre forma y emoción, entre técnica y sensibilidad. El diseño fotográfico, aplicado con conciencia estética, puede convertir la cotidianidad del adiestramiento o del cuidado en un relato visual lleno de humanidad y profundidad.

En Ecuador, y particularmente en el contexto del paso colombiano, el caballo se representa no solo como un ser vivo, sino como parte de una tradición cultural que involucra identidad, herencia y dedicación. Cada fotografía de un caballo entrenado, cada gesto entre el domador y su compañero, habla de una relación de respeto y aprendizaje mutuo. Documentar este proceso a través del lente no solo visibiliza la práctica, sino que también contribuye a su preservación y valoración cultural. El foto libro que nace de este proceso se convierte, por tanto, en una memoria visual que une arte, historia y efecto.

La representación del caballo en la fotografía documental no debe entenderse únicamente como un ejercicio técnico, sino como una forma de conocimiento visual. A través de la imagen, se explora la sensibilidad de un ser que ha acompañado al ser humano a lo largo de su historia (Stromberg, 2014). La mirada fotográfica puede revelar detalles imperceptibles: La tensión de un músculo, la ternura de un gesto o la serenidad de una pausa. Estos momentos son fragmentos de verdad que invitan al espectador a contemplar, sentir y reflexionar.

En conclusión, la fotografía del caballo en el marco del diseño documental no busca idealizar, sino comprender. Su objetivo es dar testimonio de la relación entre el hombre y el animal desde una perspectiva estética y emocional, donde la imagen se convierte en un puente entre ambos mundos. Cada fotografía es una huella del encuentro, una narración visual que, al mismo tiempo que documenta, honra la historia compartida entre humanos y caballos.

3.1.2. Capítulo II. Latido de la historia

Desde sus primeras aproximaciones, la relación entre el ser humano y el caballo estuvo marcada por una mezcla de necesidad, admiración y respeto. Mucho antes de que existieran las sociedades organizadas tal como se conocen hoy, distintos grupos humanos identificaron en el caballo a un compañero capaz de transformar su capacidad de desplazamiento, supervivencia y expansión territorial.

Con el paso del tiempo, esta relación se convirtió en uno de los vínculos de interespecie más influyentes en la historia cultural del mundo (García, La historia del caballo, 2020). Cada civilización moldeó de manera distinta la forma de entender a estos animales, pero en todas ellas aparece una constante: el caballo no fue únicamente una herramienta funcional, sino también un símbolo emocional, espiritual y estético.

Ese reconocimiento compartido permitió que, a través de los siglos, los caballos fueran integrados al imaginario visual de la humanidad en esculturas, pinturas, texturas y relatos, estableciendo un legado que aún hoy puede apreciarse en múltiples expresiones artísticas (Happie Animals, 2023).

En muchas culturas antiguas, el caballo representó la posibilidad de unir territorios y ampliar horizontes. Con su domesticación surgieron rutas de comercio más extensas, técnicas de cría más complejas y una comprensión más profunda del comportamiento animal. Esta interacción refinó la percepción humana sobre la naturaleza: ya no se trataba únicamente de aprovechar la fuerza del caballo, sino de interpretar su carácter, su sensibilidad y su capacidad de comunicación (Infobae, 2023).

Estas observaciones contribuyeron a desarrollar una forma temprana de etología práctica, donde la lectura del gesto, la energía y la postura del equino determinaban las maneras de guiarlo y convivir con él. En este proceso se consolidó un tipo de lenguaje compartido que, hasta hoy, es la base de la mayoría de técnicas de manejo y adiestramiento.

La historia demuestra que la presencia del caballo impulsó avances significativos en áreas como la agricultura, la movilidad, la guerra y la estructura social. Su versatilidad lo convirtió en un actor central en la consolidación de imperios, en la comunicación entre regiones y en la protección de diversas comunidades.

Sin embargo, más allá de su rol instrumental, el caballo adquirió un valor simbólico relacionado con la fuerza, la libertad y la nobleza. En varias culturas se vinculó con deidades, guardianes, presagios y linajes; y su imagen se utilizó para transmitir poder, jerarquía o virtuosismo. Este simbolismo trascendió el tiempo y se mantuvo vigente incluso cuando los avances tecnológicos redujeron la necesidad funcional del caballo en la vida cotidiana.

La modernidad transformó la manera en que se relaciona el ser humano con los equinos. Con el desarrollo del transporte motorizado y la mecanización del

trabajo agrícola, los caballos dejaron de ser un recurso indispensable para la supervivencia. No obstante, su presencia no desapareció; más bien se reconfiguró hacia prácticas deportivas, recreativas y culturales.

En esta nueva etapa, el vínculo emocional se hizo más explícito. Los equinos se convirtieron en compañeros de entrenamiento, en animales de competencia, en aliados terapéuticos y en figuras destacadas dentro de la fotografía y las artes visuales (Science, 2018). La imagen del caballo comenzó a representarse desde la sensibilidad y la identidad, no solo desde la utilidad.

Para el diseño fotográfico, esta transición resultó fundamental, la fotografía encontró en el caballo un sujeto capaz de transmitir movimiento, tensión delicadeza, y carácter con una intensidad difícil de replicar en otros animales. La musculatura, la mirada, el galope y los gestos mínimos del equino aportan dimensiones expresivas que el lente fotográfico transforma en narrativas visuales.

Documentar al caballo implica comprender cómo se vincula con su entorno, con su entrenador y consigo mismo, y cómo ese tejido de relaciones puede convertirse en una historia expresada a través de la luz y la composición. En esta intersección entre historia y estética aparece el sentido del “latido”, como una metáfora del dinamismo entre el caballo, humanidad y la construcción visual.

La relevancia histórica del caballo también se refleja en su papel como mediador entre tradición y comunidad. En diversas regiones, los equinos siguen siendo parte esencial de celebraciones, manifestaciones culturales, competencias y labores cotidianas que refuerzan los lazos identitarios. Su presencia no solo

convoca a quienes lo crían o los entrenan, sino que conecta generaciones enteras a través de costumbres compartidas.

Este arraigo cultural, cuando se observa desde el diseño fotográfico, revela un universo simbólico donde la imagen se convierte en memoria y en documento de continuidad histórica. La fotografía documental tiene la capacidad de rescatar ese legado, integrando la historia del caballo con las realidades contemporáneas de su crianza, entrenamiento y convivencia humana.

Cada registro visual amplía la comprensión sobre cómo se construye la confianza entre especies, cómo se negocian los gestos cómo se establecen códigos de comunicación que permiten trabajar en conjunto. Así, la representación fotográfica se vuelve un acto de traducción entre mundos: interpreta lo que ocurre en silencio entre caballo y la persona, lo transforma en imagen y lo preserva como evidencia del vínculo.

Esta perspectiva resulta especialmente relevante en contextos como el ecuatoriano, donde los equinos aún forman parte del tejido social y productivo de muchas comunidades. En estos entornos, el caballo no solo es un animal de trabajo o de competencia, sino un integrante de la vida familiar que acompaña procesos de aprendizaje, cooperatividad y tradición. La fotografía, al documentar estos espacios, construyen a visibilizar prácticas culturales que con frecuencia pasan desapercibidas fuera de su entorno inmediato.

La historia demuestra que el caballo no solo contribuyó a la expansión material de la humanidad, sino también a la construcción de sensibilidades, identidades y modos de ver el mundo. La fotografía documental permite actualizar esa mirada

histórica, conectando pasado y presente a través de imágenes que revelan cómo este vínculo ancestral sigue vivo, latente y en transformación.

Comprender ese legado es fundamental para adentrarse en la siguiente sección: la crianza del caballo, donde convergen el instinto, la técnica y la sensibilidad humana.

3.1.2.1. Crianza del caballo

Constituye una de las prácticas más significativas dentro del manejo equino, no solo por su impacto en el desarrollo físico del animal, sino también porque determinar la calidad del vínculo que establecerá con los seres humanos a lo largo de su vida. Criar un caballo no es únicamente un proceso técnico; sino también un proceso de acompañamiento en el que la sensibilidad, la paciencia y la observación desempeñan un rol determinante.

Desde sus primeros días, el potro comienza a absorber estímulos del ambiente, aprende a relacionarse con otros caballos y a reconocer la presencia humana como parte de su entorno (McGreevy & McLean, 2010). Este acercamiento temprano es el punto de partida para una vida en la confianza y el respeto mutuo serán esenciales.

En la etapa inicial, que abarca aproximadamente desde el nacimiento hasta los dos años, el potro requiere cuidados específicos que garanticen su salud y su correcta socialización. En esta fase, el manejo básico se centra en enseñarle a caminar con cabestro, permitirle explorar su entorno con seguridad y establecer límites que más adelante facilitarán su entrenamiento.

La interacción con humanos debe ser cuidadosa y consistente, evitando prácticas que puedan generar miedo o desconfianza. A la vez, el entorno físico del potro (espacios amplios, limpios y seguros) incluye directamente en su desarrollo emocional y físico. Una alimentación balanceada, con suplementos vitamínicos adecuados para su crecimiento, y un plan de desparasitación constante conforman la base de una crianza responsable.

Cuando el caballo alcanza entre 2,5 años y 3 años, inicia una etapa de transición hacia su vida de entrenamiento. En este período se comienza a trabajar con mayor precisión la obediencia, la respuesta a la guía y la comprensión de órdenes simples. No se trata aún de exigir habilidades técnicas complejas, sino de establecer un lenguaje común que permita avanzar sin generar estrés.

El caballo aprende a interpretar la energía del entrenador, a responder señales corporales y a reconocer el sentido de cada interacción. Estos elementos son cruciales para el éxito de las fases posteriores, ya que un caballo que pasa por su crianza respetuosa suele desarrollar una disposición más confiada y colaborativa.

En los 3 y 4 años inicia el entrenamiento técnico, una etapa en la que el caballo pone a prueba sus capacidades físicas y cognitivas. Cada raza y disciplina establece sus propios criterios, pero en general es el momento en que el animal comienza a fortalecer su musculatura, ampliar su resistencia y perfeccionar su coordinación.

El rol del entrenador es especialmente importante aquí: debe interpretar los límites del caballo, modular la intensidad del trabajo y mantener un equilibrio entre disciplina y bienestar (RTVE, 2017). La fotografía documental encuentra

en este proceso un campo de exploración visual lleno de matices: tensiones musculares, movimientos, miradas y gestos que revelan tanto el esfuerzo del caballo como el diálogo silencioso entre el animal y quien lo guía.

Finalmente, entre los 4 y 6 años, el caballo alcanza su madurez física y su rendimiento óptimo. Es la etapa donde las habilidades adquiridas se consolidan y el binomio (caballo-entrenador) logra una comunicación más fluida. Para muchos criadores, este período representa el reflejo del trabajo realizado en los años previos: un caballo equilibrado emocionalmente, atento, confiado y en plena capacidad física.

Desde la fotografía, esta etapa ofrece imágenes de plenitud y dominio, en las que el caballo se muestra con seguridad, fuerza y elegancia.

La crianza equina, observa desde el diseño fotográfico, no solo narra un proceso de desarrollo animal, sino que revela la construcción gradual del vínculo humano-caballo.

Cada etapa deja huellas visibles: la postura, el movimiento, la actitud y la expresión del equino cuentan algo sobre su historia y sobre la manera en que fue acompañado. Por ello, registrar fotográficamente la crianza no es un mero documento técnico, sino la oportunidad de mostrar cómo se forma un carácter (Sontag, 2006), cómo se refina un temperamento y cómo la relación entre ambos mundos (humano-animal) se fortalece con el tiempo.

3.1.3. Capítulo III. Tulipe, comunidad y jinete

Tulipe, una comunidad con jinetes, ubicada en el noroccidente de la provincia de Pichincha, se inserta en un territorio marcado por la presencia de los ríos,

bosques húmedos y colinas que conforman un paisaje de alta riqueza ambiental. Este espacio es conocido por sus vestigios arqueológicos de la cultura Yumbo donde (particularmente las tolas y estructuras ceremoniales), constituye un escenario donde nos enseña que la historia y la naturaleza convergente es de forma única.

La geografía de Yumbo, tiene caminos ancestrales importantes que atraviesan rutas, permitiendo conocer la conexión entre la Sierra con la Costa del Ecuador, tal como se hacía en la antigüedad (Ministerio de Turismo, 2013). El tránsito de personas, mercancías y animales han facilitado su transportación hacia otros lugares, en especial a los caballos por que juegan un papel importante en la movilización por toda la región durante siglos con el tránsito de personas, mercancías y animales.

En este territorio, el caballo no solo fue un medio de transporte tras la época colonial, integró paulatinamente a la vida productiva de las comunidades rurales. Con el tiempo, convirtió en una figura indispensable en las labores agrícolas, el cuidado del ganado y la interacción entre comunidades vecinas. Así, en Tulipe, la presencia del caballo no es reciente, sino parte de una construcción histórica que vincula al ser humano con su entorno natural y cultural.

La comunidad tulipeña mantiene hasta hoy prácticas ecuestres que reflejan ese legado. Los jinetes locales, muchos de ellos formados a partir de conocimientos transmitidos por generaciones, combinan tradiciones familiares con aprendizajes contemporáneos sobre bienestar y manejo equino. Este jinete no es únicamente un montador, sino un custodio de costumbres que han evolucionado sin desligarse de sus raíces.

La relación entre jinete y caballo en Tulipe se caracteriza por la convivencia cotidiana: el cuidado a primera hora del día, el reconocimiento de los cambios de ánimo del animal, la lectura de su lenguaje corporal y la adaptación a los ritmos propios del entorno. Este vínculo, construido desde el trabajo, la observación y la cercanía emocional, permite desarrollar una comunicación silenciosa pero efectiva, donde la confianza se convierte en el eje principal del entrenamiento.

Tulipe constituye un espacio privilegiado por su identidad histórica y su riqueza visual. Su geografía, con luz natural filtrada entre montañas, caminos de tierra húmeda, potreros rodeados de vegetación y ríos que atraviesan el valle, ofrece una atmósfera que potencia la narrativa visual del vínculo humano-animal.

Cada gesto del jinete, cada desplazamiento del caballo y cada interacción cotidiana adquieren fuerza estética en este paisaje que guarda la memoria de sus antiguos habitantes y de las prácticas que aún sostienen la vida rural. Fotografiar en Tulipe implica registrar no solo acciones ecuestres, sino una forma de habitar y comprender el mundo.

Las imágenes que surgen de este entorno documentan la continuidad de una tradición, la adaptación de las prácticas de entrenamiento y relación afectiva que une a la comunidad con sus caballos. Así, la fotografía documental se convierte en un medio para preservar visualmente un legado histórico-cultural que permanece vivo en la memoria y la cotidianidad de Tulipe.

Asímismo, en este territorio coexisten familias que desarrollan prácticas ecuestres diversas y profundamente arraigadas. Algunas se dedican al adiestramiento de caballos de paso, otras trabajan con equinos entrenados para realizar acrobacias o movimientos especiales, muestras que ciertos hogares

sostienen tradiciones orales en las que el canto acompaña los recorridos a caballo.

Estas manifestaciones no solo expresan habilidades técnicas o destrezas particulares, sino que revelan vínculos comunitarios donde el caballo se convierte en un eje de identidad, unidad familiar y transmisión cultural. De igual forma, estas dinámicas familiares revelan que el caballo no es únicamente un animal de trabajo o exhibición, sino un catalizador social que articula celebraciones, aprendizajes y expresiones culturales dentro de Tulipe.

En muchos hogares, la crianza y el entrenamiento de equinos se convierten en actividades compartidas entre generaciones, donde niños, jóvenes y adultos participan en el cuidado diario, la preparación para presentaciones locales o simplemente en recorridos creativos. Este comportamiento intergeneracional fortalece la transmisión de saberes y continuidad histórica.

Así, las prácticas ecuestres trascienden lo individual y se integran en la vida comunitaria, configurando un tejido social donde la identidad local se expresa a través del vínculo humano-equino.

3.1.3.1. La historia familiar de un criadero de caballos

Dentro del entramado rural y cultural de Tulipe, uno de los espacios que mejor refleja la continuidad del vínculo humano-equino es el criadero “Sampedro”, un proyecto familiar que ha consolidado, a lo largo de los años, una tradición ecuestre profundamente arraigada en la comunidad.

Este criadero, dirigido por el mayor de los hermanos de esta familia, quien ha heredado tanto la responsabilidad como la pasión por el manejo de caballos, se

ha convertido en una referente local en la crianza, formación y entrenamiento de equinos de paso y de trabajo.

Sampedro no es únicamente un espacio de producción animal, sino un hogar expandido de manera cotidiana los cuidado, técnicas y valores asociados al mundo equino. En este entorno, el entrenamiento se concibe como un acto de disciplina, paciencia y comprensión, en el que la comunicación con el animal se desarrolla a partir de la observación y del respeto por sus tiempos y características.

La figura del hijo mayor ha sido determinante en este proceso, pues combina la experiencia heredada con una visión contemporánea del adiestramiento, donde priman la ética, el bienestar animal y la búsqueda de una relación equilibrada entre técnica y sensibilidad.

Asimismo, el criadero Sampedro funciona como un punto de encuentro para otros jinetes, entrenadores y familias de Tulipe que comparten la afición por los equinos. No es extraño que los fines de semana el lugar se transforme en un espacio comunitario donde se intercambian conocimientos, se observan rutinas de entrenamiento o se realizan prácticas orientadas a preparar caballos para competencias locales.

Este intercambio constante ha permitido consolidar un tejido social en el que los equinos no solo son parte del paisaje cotidiano, sino también protagonistas de una tradición que une generaciones.

La presencia de Sampedro dentro de Tulipe evidencia cómo la actividad ecuestre no se limita a un aspecto técnico o productivo. Es más bien, una expresión cultural que fortalece la identidad local y mantiene viva una herencia transmitida

de padres a hijos. La historia del criadero muestra, además, cómo el vínculo humano-animal adquiere matices específicos en cada familia: para algunos es una forma de trabajo, para otros un legado afectivo, y para muchos una práctica que define su manera de comprender la vida rural (UNESCO, 2018).

En este sentido, Sampedro construye un ejemplo significativo del papel que los caballos desempeñan en la configuración de comunidades que encuentran en ellos un símbolo de pertenencia, continuidad y desarrollo.

3.1.3.2. Técnicas empleadas

En contextos rurales como Tulipe, las técnicas de doma y adiestramiento equino han evolucionado a partir de prácticas ancestrales transmitidas entre generaciones, combinadas con adaptaciones contemporáneas que buscan preservar el bienestar del animal y la integridad de la relación con el entrenador.

A diferencia de los métodos estrictamente tecnificados de escuelas ecuestres formales, en esta comunidad la doma constituye un proceso profundamente vivencial, donde cada caballo es entendido como un individuo con temperamento, ritmo y necesidades propias.

La primera fase del adiestramiento suele centrarse en el reconocimiento mutuo: el caballo aprende a familiarizarse con la presencia del humano, sus gestos y su voz, mientras el entrenador observa el carácter del potro, identifica sus respuestas naturales y evalúa su disposición al aprendizaje (McLean & Christensen, J. W., 2017). Esta etapa, a menudo subestima en manuales técnicos, representa un momento fundamental de la conexión inicial, donde se establece un lenguaje corporal compartido que guiará todas las sesiones posteriores.

A medida que el proceso avanza, se introducen ejercicios que buscan desarrollar la coordinación, la estabilidad emocional y la confianza del equino. En lugares como Sampedro, estos ejercicios suelen incluir caminatas controladas, trabajo en cuerdas y estímulos que permiten al entrenador modelar comportamientos sin recurrir a prácticas invasivas. Más que imponer una técnica rígida, se procura fomentar un ambiente de diálogo corporal, en el que el caballo responde no por obligación, sino por comprensión y seguridad.

Este enfoque humano-animal se refleja también en los momentos de descanso, cuidado y convivencia. La alimentación, el aseo la revisión veterinaria y la simple presencia del entrenador forman parte del proceso tanto como las sesiones estructuradas. En Tulipe, la doma y el adiestramiento no se conciben exclusivamente como una disciplina ecuestre, sino como una relación continua en la que intervienen el tiempo, la sensibilidad y la ética.

Desde la perspectiva del diseño fotográfico, estas prácticas representan escenarios privilegiados para observar interacciones cargadas de significado. El gesto del jinete que acaricia al potro, la postura del caballo en atención, el polvo suspendido en el aire durante una transición o el silencio que acompaña un intercambio de miradas son elementos visuales que permiten comprender la profundidad del vínculo humano-equino (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2019). Documentar este proceso implica no solo registrar acciones técnicas, sino capturar la intensidad emocional que sostiene el aprendizaje.

De esta manera, las técnicas empleadas en Tulipe y en el criadero “Sampedro” revelan un equilibrio entre tradición, adaptación y sensibilidad; constituyen prácticas vivas que encarnan la historia cultural de la comunidad y que, al ser

observadas a través de la fotografía, adquieren valor testimonial, artístico y narrativo.

3.1.4. Capítulo IV. Tipos de domesticación y entrenamiento

Es uno de los puntos de encuentro más antiguos entre la técnica, la tradición y la sensibilidad humana. En cada región del mundo, las comunidades han desarrollado formas propias de relacionarse con los equinos, métodos que responden tanto a las necesidades del entorno como a los valores culturales que los atraviesan. En Ecuador, y particularmente en sectores rurales de la Sierra, estos no solo siguen vigentes, sino que continúan configurando prácticas identitarias donde el caballo actúa como un mediador entre generaciones, memorias y oficios.

Los distintos tipos de domesticación (desde el entrenamiento funcional) para el trabajo, hasta las modalidades estéticas que buscan resaltar la expresión del caballo reflejan la diversidad de vínculos que los seres humanos han construido con él. Aunque la domesticación es un proceso que implica disciplina, conocimiento anatómico y observación del comportamiento animal, también es una forma de diálogo. Cada gesto, cada señal corporal y cada respuesta del caballo se integran en una conversación silenciosa que se perfecciona con el tiempo (Clutton.Brock, 2012). A través de estas prácticas, surge una relación que combina lo técnico con lo afectivo, lo funcional con lo simbólico y lo ancestral con lo contemporáneo.

En Ecuador, la tradición ecuestre tiene raíces profundas, especialmente en zonas donde la ruralidad conserva prácticas de antaño. Allí el caballo ha sido un trabajador, un medio de transporte, un símbolo de estatus y un compañero

cotidiano. Con el paso de los años, algunas comunidades han desarrollado modalidades particulares de entrenamiento que responden a sus propios códigos culturales. Una de esas expresiones es el paso colombiano, una disciplina que se ha adaptado a la sensibilidad ecuatoriana y ha encontrado un lugar significativo en ferias, cabalgatas y espacios familiares. Sin embargo, esta modalidad coexiste con formas más tradicionales de doma, vinculadas al manejo diario del caballo para labores agrícolas, desplazamientos o rituales comunitarios.

La fotografía documental, aplicada a estas prácticas, permiten observar la domesticación como una coreografía entre dos mundos: humano y el equino. Las imágenes revelan tensiones, sincronías y delicadezas que definen la esencia del entrenamiento. Desde la postura del caballo hasta la posición de los pies del jinete, cada elemento forma parte de un lenguaje que la cámara traduce en composición, ritmo y narrativa. Documentar estos procesos significa capturar no solo el movimiento, sino la intimidad del vínculo, la concentración de quien entrena y la respuesta del animal que interpreta y acompaña.

A partir de este marco general, el capítulo se adentra en prácticas específicas presentes en Tulipe y en su entorno, donde tradición, cultura y técnica se entrelazan para dar forma a una identidad ecuestre viva.

3.1.4.1. Tradiciones alrededor del caballo en Tulipe

Tulipe es un territorio donde el caballo ocupa un lugar esencial en la vida cotidiana y en la memoria colectiva de las familias. Su presencia no se limita al entrenamiento técnico; forma parte de celebraciones, encuentros comunitarios, labores agrícolas y prácticas transmitidas de generación en generación.

A diferencia de otros contextos más urbanos, en Tulipe los caballos siguen siendo parte del paisaje físico y emocional, y son considerados extensiones del hogar y de la historia familiar. En esta región, las tradiciones ecuestres tienen un carácter profundamente comunitario. Existen familias que mantienen caballos de paso, mientras que otras crían equinos dedicados a exhibiciones, trucos o presentaciones artísticas (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2020).

Algunas personas incluso cantan sobre sus caballos, integrando música y memoria oral como formas de honrar al animal. Cada familia desarrolla una manera particular de relacionar de relacionarse con sus equinos, lo que genera una diversidad de prácticas que enriquecen la cultura ecuestre local.

Estas tradiciones se fortalecen porque el caballo no es visto únicamente como un animal funcional, sino como un compañero que acompaña la vida diaria. Su cuidado, entrenamiento y presentación son prácticas que reúnen a padres, hijos y abuelos, conformando un legado familiar donde la crianza se convierte en parte de la identidad de cada linaje local.

Las tradiciones de Tulipe representan un escenario espacialmente valioso: allí conviven la espontaneidad, la emoción y la herencia cultural. El lente captura gestos ritualizados que se repiten desde hace décadas, así como detalles que hablan de una convivencia íntima entre caballo y comunidad: manos que cepillan, voces que guían, movimientos que enseñan, pasos que responden.

3.1.4.2. Cultura del caballo en el ámbito rural

El contexto rural ecuatoriano refuerza el papel del caballo como un aliado insustituible. En estas zonas, donde la vida se organiza en torno a la tierra, la

agricultura y la movilidad entre espacios dispersos, el caballo continúa siendo un elemento esencial de trabajo, transporte y sociabilidad.

Su presencia estructura el ritmo de las jornadas y facilita actividades que serían complejas sin su apoyo. Más allá de la funcionalidad, el caballo encarna valores que defienden la identidad rural: resistencia, colaboración, respeto y reciprocidad. Para muchas familias, cuidar un caballo significa cuidar un modo de vida. El aprendizaje sobre su comportamiento, sus necesidades y sus temperamentos se transmite de forma oral, a lo largo de los años, hasta convertirse en un conocimiento casi intuitivo (FAO, 2014).

En este entorno, la domesticación se basa en la convivencia diaria. El caballo aprende a reconocer voces, gestos, horarios y espacios; y el humano aprende a interpretar señales que hablan de incomodidad, cansancio o disposición al trabajo. La doma tradicional, en este caso, no se concibe como un entrenamiento para competencias, sino como un proceso lento y respetuoso para garantizar que el caballo pueda ejecutar labores sin estrés.

Se privilegia la observación, la paciencia y la repetición, buscando que el caballo colabore por confianza y no por imposición. En esta cultura ecuestre rural un lenguaje visual cargado de autenticidad. Los entornos, las herramientas, los colores de la tierra y la luz natural construyen una estética genuina que evidencia el arraigo entre el caballo y la comunidad. Las fotografías capturan no solo lo que ocurre, sino lo que significa para quienes lo viven.

3.1.4.3. La cabalgata, una expresión cultural de la sierra ancestral

Dentro de las prácticas ecuestres más emblemáticas de la Sierra ecuatoriana se encuentra la cabalgata. Esta actividad es mucho más que un recorrido sobre el lomo del caballo; se trata de una manifestación cultural que reúnen elementos de celebración, tradición y colectividad. La cabalgata articula a familias enteras, amigos, criadores y jinetes, quienes se congregan para recorrer caminos, atravesar montes y compartir con la comunidad.

Desde su origen, la cabalgata representó una forma de afirmación territorial y social. Eran el momento en que las comunidades se encontraban, mostraban sus caballos, compartían historias y fortalecían lazos. Cada cabalgata tiene una identidad propia: algunas se realizan en honor a festividades religiosas, otras como parte de rituales agrícolas, y otras simplemente como un acto de convivencia y orgullo ecuestre.

La cabalgata no separa lo estético de lo funcional. Los jinetes muestran la elegancia de sus monturas, el cuidado de sus vestimentas y la calidad del paso del caballo, mientras al mismo tiempo recorren distancias que requieren destrezas y resistencia (INPC, 2018). Esta combinación convierte a la cabalgata en una puesta en escena viva, donde la tradición se expresa en cada detalle.

La cabalgata ofrece oportunidades únicas: la composición de grupos en movimiento, el ritmo colectivo, la mezcla entre paisaje y figura humana, y la diversidad de expresiones que aparecen espontáneamente. Capturar estos recorridos permite comprender cómo la cultura ecuestre se sostiene a través del tiempo y cómo las comunidades continúan encontrando en el caballo un punto de unión.

3.1.4.4. Historia de la cabalgata

La cabalgata, como tradición, surge de necesidades prácticas; unir pueblos, atravesar zonas rurales extensas y mantener comunicación constante en territorios de difícil acceso. Con el tiempo, este traslado funcional se convirtió en un acto social y festivo (Pink, 2013). En distintos puntos de la Sierra, las cabalgatas comenzaron a organizarse en fechas específicas, asociándose con fiestas patronales, celebraciones agrícolas y encuentros comunales.

Cada cabalgata cuenta una historia. En algunas regiones, se las vincula con la defensa del territorio; en otras, con la celebración del ciclo productivo de la tierra. Para las familias, representa también un momento para mostrar el trabajo realizado con sus caballos; la doma, la crianza, el entrenamiento y la conexión construida día tras día.

En Tulipe y otras zonas del noroccidente ecuatoriano, la cabalgata mantiene este espíritu colectivo. Se la vive como un espacio donde convergen tradición, identidad y compañerismo. Los caballos marchan al ritmo que marca la comunidad, y en cada paso se revela la historia compartida entre humanos y equinos.

Este apartado será clave: la cabalgata permite mostrar la esencia de la relación humano-caballo en su expresión más colectiva. Al documentarla, se captura no solo los movimientos, sino las emociones compartidas, la energía del grupo y la continuidad de una tradición que sigue viva.

3.2. Proceso Creativo

3.2.1. Pre producción

3.2.1.1. Descripción del proyecto

El proyecto plantea la elaboración de un foto libro documental, a través de una selección de imágenes y secuencias. La propuesta combina observación, documentación y diseño visual para construir un material que contribuya a la comprensión y preservación de estas prácticas dentro del contexto rural.

3.2.1.2. Escenario

En el foto libro los diferentes espacios fueron en Noroccidente de Pichincha; lugares como son: Puerto Quito, Nanegalito, Pedro Vicente Maldonado (La Celica) en cabalgatas y al interior de Tulipe – Nanegalito el criadero “Sampetro”.

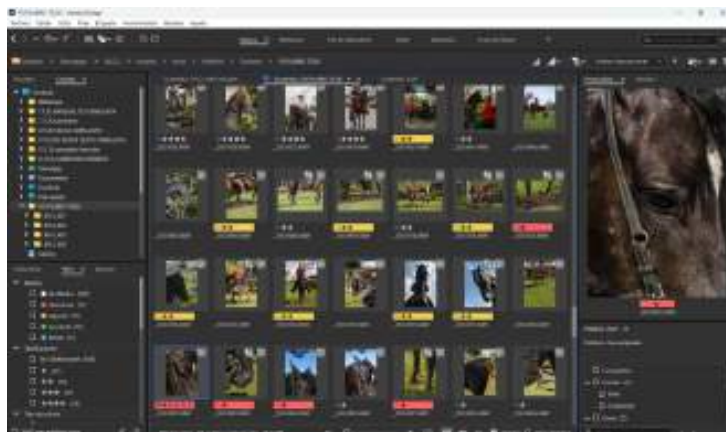
3.3. Producción

Tomando en cuenta la fase de planificación, se ejecutan las actividades de registro fotográfico siguiendo los objetivos del proyecto.

3.4. Postproducción

Con respecto a la edición de imágenes se ha usado Adobe Bridge para la organización y selección de las mismas las cuales serán retocadas.

Imagen N°69



Fuente: M. Belén Soliz

El retoque de las imágenes se realizó en Photoshop, no solo para la colorización sino también la intervención de ellas.

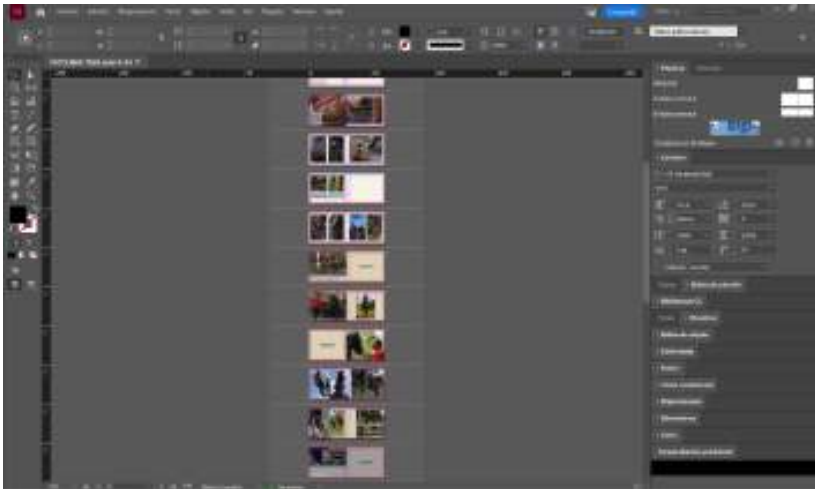
Imagen N°70



Fuente: M. Belén Soliz

Para finalizar con el material anteriormente mencionado se procede a armar el diseño del foto libro en Adobe In desing.

Imagen N°71



Fuente: M. Belén Soliz

3.5. Diseño en detalle

3.5.1. Aspecto o forma

Este proyecto tendrá como producto final un foto libro documental minimalista que con lleva un material fotográfico recopilando diferentes producciones y coberturas, dando a conocer de una manera narrativa el proceso de introspección que experimenta el autor. El mencionado foto libro tendrá dimensiones de 24 cm x 30 cm, formato horizontal.

3.5.2. Materiales, plataformas y soportes

Este foto libro documental se conforma de diversos tipo de material, tanto la portada como la contraportada estarán realizado con una tapa dura para que el mismo tengo una mayor durabilidad. Cuenta con cuatro capítulos los mismo serán impresos en papel couché mate.

3.5.3. Experiencia de usuario

3.6. Diseño final

Como diseño final se presentará un foto libro tanto de forma digital como en formato físico.

4. Presupuesto prototipo, costo y precio de venta

4.1. Presupuesto ideal

Detalle	Valor total
Equipo fotográfico: Sony A7III, Sony 28-70mm f3.5-5.6, Sony 55-210mm f4.5- 6.3.	\$3104
Equipo de postproducción: Paquete Adobe por 4 meses, Dell Inspiron 16.	\$1090
Gastos de producción: Transporte, alimentación, porteo de equipo.	\$100
Equipo de logística: calzado adaptado, impermeable, mochila.	\$80
Material físico: Pruebas de impresión, machote, 1 ejemplar.	\$300
Horas de logística: 9 producciones en locaciones.	\$250
Horas intelectuales: Investigación, maquetación del libro	\$340
TOTAL	\$5264

4.2. Presupuesto real

Detalle	Valor total
Equipo fotográfico: Sony A7III, Sony 28-70mm f3.5-5.6, Sony 55-210mm f4.5- 6.3.	\$3104
Equipo de postproducción: Paquete Adobe por 4 meses, Dell Inspiron 16.	\$1090
Gastos de producción: Transporte, alimentación, porteo de equipo.	\$100
Equipo de logística: Calzado adaptado, impermeable, mochila.	\$45
Material físico: Pruebas de impresión, machote, 1 ejemplar.	\$300
Horas de logística: 9 producciones en locaciones.	\$180
Horas intelectuales: Investigación, maquetación del libro	\$200
TOTAL	\$5019

5. Cierre

5.1. Conclusiones y Recomendaciones

El desarrollo del proyecto permitió comprender que la relación entre el caballo y el ser humano constituye un vínculo complejo, cargado de significados históricos, emocionales y culturales. A lo largo del proceso investigativo y documental, se convirtió que este lazo no se limita a la funcionalidad del

entrenamiento, sino que configura una forma de comunicación silenciosa en la que intervienen la confianza, la sensibilidad y la capacidad de interpretar gestos y comportamientos mutuos. En este sentido, la fotografía documental demostró ser un medio idóneo para traducir esa interacción en un lenguaje visual que preserva momentos irrepetibles y revela dinámicas que suelen pasar desapercibidas.

El trabajo realizando en escenarios reales, especialmente en Tulipe, permitió constatar que la cultura ecuestre local sostiene tradiciones que continúan vivas gracias a la participación activa de las familias, criadores y jinetes. Estas prácticas no solo forman parte de su cotidianidad, sino que funcionan como mecanismo de transmisión intergeneracional.

A través del lente fotográfico fue posible registrar cómo cada familia desarrolla formas particulares de acercarse a sus caballos, ya sea mediante técnicas de doma, rutinas de cuidado o expresiones culturales como la cabalgata. Dichas observaciones aportaron una visión más amplia sobre la presencia del caballo en la identidad rural ecuatoriana.

Así mismo, el fotolibro como producto final permitió consolidar la investigación en un soporte visual que articula estética y narrativa. La selección, curaduría y secuencia de las imágenes confirma que el diseño fotográfico no se limita a la presentación formal de fotografías, sino que construye sentido a partir de la manera en que organiza y guía la mirada del espectador. Cada imagen fue escogida para dar continuidad a una historia que se construye a través de gestos, texturas, atmósferas y encuentros entre humanos y equinos.

Otro de los hallazgos importantes radica en la relevancia de la observación prolongada. A diferencia de un registro puntual, el seguimiento del entrenamiento y del vínculo permitió captar transformaciones graduales: cambios en la postura del caballo, variaciones en la actitud del entrenador y la manera en que se desarrolla la confianza.

Estas capas de significado habrían sido difíciles de percibir sin la mirada pausada que exigen la fotografía documental. Por último, la investigación evidenció la carencia de material visual estructurado sobre estas prácticas en el contexto ecuatoriano. Este vacío confirma la permitida del proyecto y su aporte tanto para el diseño fotográfico como para la documentación cultural.

El foto libro se convierte así en un recurso que puede ser utilizado con fines educativos, artísticos y patrimoniales, ofreciendo una representación auténtica de la convivencia entre caballo y humano. En conjunto, este proyecto demuestra que la fotografía posee la capacidad de preservar vínculos que, aunque cotidianos para quienes los viven, forman parte de un legado cultural que merece ser registrado.

El resultado final no solo da cuenta del proceso de entrenamiento y crianza, sino también del latido compartido entre dos especies que han caminado juntas a lo largo de la historia.

Bibliografía

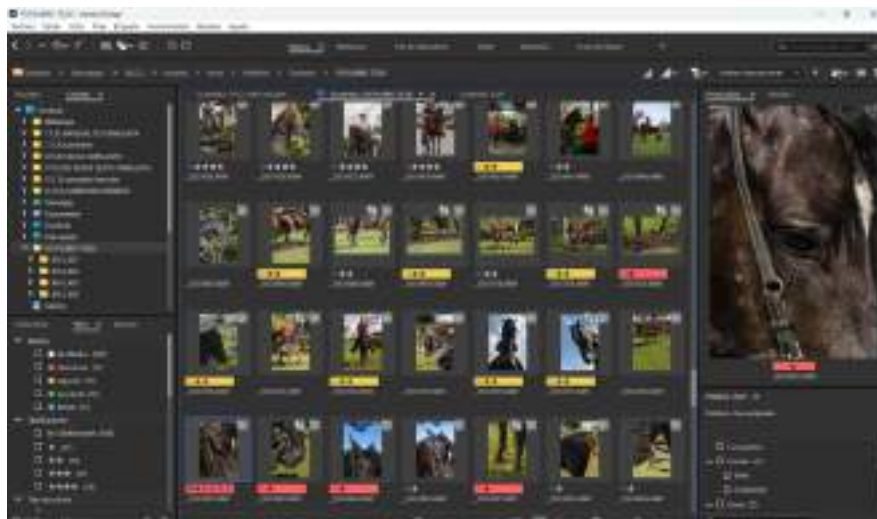
- Animals., H. (2023). Caballos en la historia. Obtenido de <https://happieanimals.com/es/caballos-en-la-historia/>
- AOC. (2023).
- Araújo, Mendes, R., & Silva, R. (2021). Human-horse emotional interaction in therapeutic contexts. .
- Barthes, R. (1980). La cámara lúcida. Siglo XXI Editores.
- Bennett, M. (1998). El caballero medieval y su caballo. Oxford Universidad Press.
- Berger, J. (2000). Sobre el mirar . Gustavo Gili.
- Cárdenas, L. (2020). *La imagen como herramienta pedagógica en contextos rurales*. Universidad Politécnica Salesiana.
- Clutton-Brock, J. (2012). *Horse power: A history of the horse and the donkey in human societies*. Harvard University Press.
- Clutton-Brock. (2012).
- FAO. (2014). *El papel de los animales de trabajo en la agricultura familiar*. Obtenido de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura: <https://openknowledge.fao.org/home>
- Fontcuberta, J. (2016). La Furia de las imágenes. Galaxia Gutenberg.
- Freeman, M. (2017). The Photographer's Eye. Ilex Press.
- García, S. (2020). La historia del caballo. Obtenido de https://www.cicy.mx/Documentos/CICY/Desde_Herbario/2020/2020-04-30-Sergio-Garcia-La-historia-del-caballo.pdf
- García, S. (2020). *La historia del caballo y su impacto en la humanidad*. Centro de Investigación Científica de Yucatán . Obtenido de https://www.cicy.mx/Documentos/CICY/Desde_Herbario/2020/2020-04-30-Sergio-Garcia-La-historia-del-caballo.pdf
- Guamán, A., & Torres Ángel. (2017). *Caracterización morfofuncional del caballo criollo lojano*. Universidad Nacional de Loja.
- Guanquiza et al. (2023). *Evaluación del estrés en equinos sometidos a doma natural mediante parámetros fisiológicos y etograma en la Hacienda Chisincoche*. Universidad Católica de Cuenca.
- Guevara Viera et al, .. (2019). *A nivel internacional por universidades ecuatorianas* .

- Hall, C., Goodwin, D., & McGreevy, P. (2018). Emociones equinas y vínculos sociales. 205, 23-33. *Ciencia Aplicada del Comportamiento Animal*.
- Happie Animals. (2023). *Caballos en la historia*. Obtenido de <https://happieanimals.com/es/caballos-en-la-historia/>
- Infobae. (23 de Julio de 2023). El caballo y su historia: al animal que acompañó las conquistas y los avances del hombre. Obtenido de https://www.infobae.com/perros-y-gatos/2023/07/23/el-caballo-y-su-historia-el-animal-que-acompano-las-conquistas-y-los-avances-del-hombre/?utm_source=
- Infobae. (23 de Julio de 2023). *El caballo y su historia: el animal que acompañó las conquistas y los avances del hombre*. Obtenido de https://www.infobae.com/perros-y-gatos/2023/07/23/el-caballo-y-su-historia-el-animal-que-acompano-las-conquistas-y-los-avances-del-hombre/?utm_source=chatgpt.com
- Ingold, T. (2013). *Making: Antropology, art and architecture*. Routledge.
- INPC. (2018). *Patrimonio cultural inmaterial del Ecuador*. Obtenido de <https://www.patrimoniocultural.gob.ec/>
- Jiménez, P., & López, R. (2019). *Documentación audiovisual en prácticas tradicionales rurales*. Universidad Central del Ecuador.
- López, & Santamariana. (2019).
- Matías, D. P. (2008). Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2744/274420615008.pdf>
- May, T. (2007). *The Mongol Art of War*. Pen & Sword Books.
- McGreevy, & McLean. (2010). *Equitation science*. Wiley-Blackwell.
- McGreevy, P. (2018). *Equine behavior: A guide for veterinarians and trainers*. . Elsevier.
- McLean, A. N., & Christensen, J. W. (2017). The application of learning theory in horse training. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0168159117300710?via%3Dihub>
- Ministerio de Cultura y Patrimonio. (2020). *Manifestaciones culturales y saberes ancestrales del Ecuador rural*. Obtenido de <https://www.culturaypatrimonio.gob.ec/>
- Ministerio de Turismo. (3 de Enero de 2013). Obtenido de <https://www.turismo.gob.ec/tulipe-es-un-centro-ancestral-y-ceremonial-del-pueblo-yumbo/>

- Misnisterio de Cultura y Patriminio. (2019). *Patrimonio cultural inmaterial del Ecuador: Prácticas y saberes rurales*. Obtenido de <https://www.culturaypatrimonio.gob.ec/>
- Muñoz. (2022).
- Muñoz, I. (2024). *Isabel Muñoz*.
- Peters. (2018).
- Pico, J., & Herrera, F. (2015). *Prácticas ecuestres rurales en Ecuador*. Universidad de Cuenca.
- Pink, S. (2013). *Doing visual ethnography*. SAGE Publications.
- Publishing, C. S. (2022). Narrativas de poder en el mundo antiguo.
- Rose, G. (2016). *Visual methodologies*. Sage.
- RTVE. (27 de Julio de 2017). *Historia de la relación entre los caballos y ser humano*. Obtenido de https://www.rtve.es/television/20210727/historia-relacion-caballos-humano/2084381.shtml?utm_source=
- Russell Collection. (20 de Junio de 2025). *Russell Collection*. Obtenido de <https://russell-collection.com/what-is-contour-in-art/#:~:text=Maestros%20del%20Renacimiento%20y%20precisi%C3%B3n,se%20encuentran%20con%20el%20espacio>.
- Sankey, C.; Richard-Yris, M. A.; Henry, S.; Hausberger, M. (2010). El refuerzo como mediador de la relación caballo-humano. *Animal Behaviour*.
- Science, I. S. (2018). Principles of horse training. Obtenido de <https://www.equitation-science.com/>
- Solnit. (2013). *River of Shadows*.
- Sontag, S. (2006). Sobre la fotografía. En Alfaguara.
- Stromberg, T. (2014). *Horse Medicine*. Heyday Books.
- Tapia, & Moncayo. (2020). La fotografía me recuerda la dicha de la vida.
- UNESCO. (2018). *Patrimonio cultural inmaterial del Ecuador: Practicas y saberes rurales*. Obtenido de <https://ich.unesco.org/en/home>
- Waran, N., & McGreevy, P. (2020). *Training and ethical treat of horses*.
- Yang, X. (2015). Caballos y poder en la antigua China.

Anexos

Anexo 1



Anexo 2



Anexo 3

